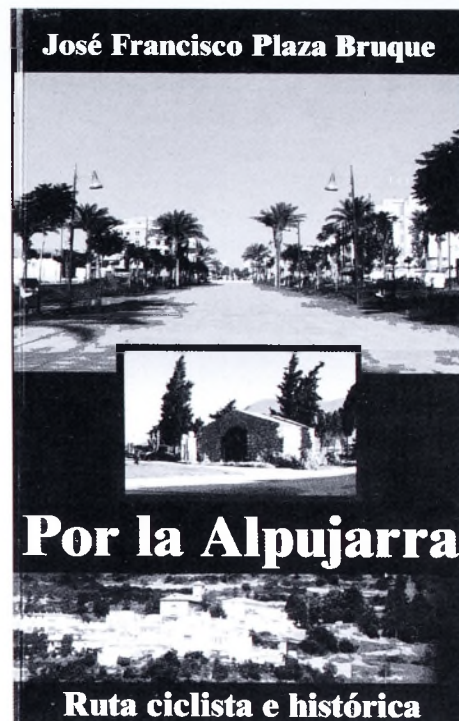


JOSÉ FRANCISCO PLAZA BRUQUE: *Por la Alpujarra (ruta ciclista e histórica)*. Barcelona, 2005, 158 págs., con fotos en color. Prólogo de Ángel Cazorla Olmo.

De una manera amable, distendida, Paco Plaza nos adentra en una particular aventura que tiene mucho de rememoración, de canto a la amistad y a la camaradería, que muestra el sabor entrañable del tiempo pasado y la melancólica ilusión del reencuentro. Y nos la narra con palabra ágil y frase corta de un veterano periodista, de manera casi radiofónica, con pulso, con ritmo, con sentido. Una maestría que es el resultado natural de una amplia experiencia en los medios de comunicación, de su preocupación por la inmediatez, unida a la cualidad innata de conexión, de sintonía, con personas y paisajes, con situaciones e inquietudes, trazadas a pinceladas y sazonadas con la simpatía, cordialidad y apego a la vida de la que hace gala en su existencia.

Esta pequeña pero intensa, y casi diría que doméstica, aventura, tiene en su sencillez algo de acontecimiento personal: el camino recorrido por un grupo de amigos hace más de veinte años en una improvisada vuelta ciclista a La Alpujarra. Y es este recuerdo de aquellos días de agosto de 1983, agrandado por la emoción y la nostalgia, el que se recuerda y celebra con un nuevo viaje, que tiene mucho de introspección, de curiosidad y redescubrimiento, de camino esforzado, y con unos cuantos años más, al fondo de la amistad.

De los días pasados a la historia, la evocación de La Alpujarra como vivencia personal y reencuentro transcurridos los años (aquellos de los cuales afirmaba el poeta que no eran «nada») esta ruta ciclista e histórica está llena de vivencias, apuntes históricos, sensaciones. De ironía, regocijo y sencillez. Aliñado de anécdotas, este esfuerzo deportivo por



curvas y cuestas conforma una geografía particular pero es algo más.

Y así, nuestro autor se hace acompañar de algunas divagaciones históricas, casi pinceladas y, también, de un viajero de excepción (Pedro Antonio de Alarcón) para el que la visita a nuestra Comarca fue algo más que una aventura: fue la posibilidad de adentrarse en el tiempo a través del espacio todavía exótico, de hacer un periplo por unos hechos aciagos cuya evocación fluía a cada instante, asaltando al viajero con la vorágine de los recuerdos (la rebelión de los moriscos), con párrafos entresacados del texto del autor accitano.

Era La Alpujarra mítica, esa a la que Paco Plaza nos acerca hoy en bicicleta.

